

SUELO PEGAJOSO Y MUJER MIGRANTE

Barreras como esta condicionan las trayectorias profesionales de las mujeres

¿QUÉ ES EL SUELO PEGAJOSO?

Es una metáfora laboral que describe cómo los **empleos precarios, mal pagados y fuertemente feminizados** atrapan a las mujeres en la base de la pirámide laboral, haciendo imposible que puedan progresar o salir de la economía informal.

También hace referencia a las **dificultades que mantienen muchas mujeres** en estos puestos de trabajo de menor cualificación, menor remuneración, menor estabilidad y menores posibilidades de promoción.

Además, no se trata de una única barrera, sino de un **conjunto de factores** que pueden reforzarse entre sí.



CÓMO AFECTA A LAS MUJERES MIGRANTES

Las mujeres migrantes se encuentran en mayor número en **sectores caracterizados por menores salarios, elevada temporalidad, informalidad** o reducidas posibilidades de promoción. Esto se hace más visible en actividades relacionadas con el **trabajo doméstico, los cuidados, la limpieza, la hostelería** o determinados servicios personales.

Todo ello **no garantiza una trayectoria de movilidad ascendente**, quedando ‘enganchadas’ en trabajos de menor reconocimiento y protección. Esta situación debe abordarse desde una **perspectiva interseccional**. Ya que desigualdades asociadas al género, el origen, la posición socioeconómica, o la situación migratoria pueden interactuar y producir experiencias específicas de **discriminación y desigualdad**.



Identificar los mecanismos que producen desigualdad es el primer paso para poder transformarlos

DIFERENTES DESIGUALDADES

En el caso de las mujeres migrantes las barreras que forman parte del suelo pegajoso pueden acumularse.

1. Falta de red de apoyo y dificultades para conciliar

Los cuidados limitan mucho las posibilidades laborales.

2. Falta de red profesional o laboral

Se puede tener experiencia y formación, pero puede faltar una red de contactos en el ámbito laboral.

3. Homologación y/o validez de títulos o experiencia

Hay muchos impedimentos para validar méritos.

4. La posición socioeconómica

La precariedad económica dificulta invertir en el propio desarrollo profesional. Formación, cursos de idiomas, certificados, carnet de coche o incluso desplazarse a entrevistas, cuesta. Lo que genera un círculo difícil de romper.

5. Racismo estructural y estereotipos ligados al origen

Hay estereotipos, patrones y prácticas que producen desigualdades sistemáticas, incluso cuando no existe una norma formal. En el caso de las mujeres migrantes, género y origen se combinan y dan una posición laboral específica.

6. Dificultades con el idioma

Constituyen otra barrera importante que dificulta acceder a empleos con mejores condiciones.

7. Desconocimiento de los códigos laborales

No se trata solamente de conocer la legislación laboral, sino de entender aspectos informales del mercado de trabajo: cómo buscar empleo, cómo elaborar un CV adaptado al país, cómo funcionan las entrevistas, etc.

8. Situación administrativa

Cuando conseguir o mantener un contrato tiene consecuencias importantes para la situación administrativa, rechazar un empleo precario se hace casi imposible.

9. Dependencia económica familiar en el país de origen

Muchas veces se trabaja también para enviar dinero a familiares que permanecen en su país de origen. Lo que aumenta la presión y la precariedad.

Todo ello genera un círculo de acumulación de desventajas, por lo que estos factores no deberían analizarse de forma aislada.

Si una barrera no está escrita en ninguna norma, no significa que no exista

DIVISIÓN DEL TRABAJO POR SEXO

Esta realidad se encuentra estrechamente relacionada con la división sexual del trabajo y con la desigual distribución social de los cuidados. Desde la perspectiva de la reproducción social, actividades que son indispensables para sostener la vida han sido **históricamente feminizadas** además de **infravaloradas económica y socialmente**.

En España **el 73,86% de los contratos a tiempo parcial** están desempeñados por **mujeres** (3 de cada 4), lo que refleja la desigualdad de las responsabilidades familiares. Además, el **43%** de todas las **empleadas del hogar** afiliadas en España son de **origen extranjero**.

Casi 9 de cada 10 mujeres ocupadas, **el 88,8%, trabajan en el sector servicios**, un ámbito que tradicionalmente tiene más presencia de mujeres. El **78,1%** de las mujeres de origen **latinoamericano** ocupadas en España están empleadas exclusivamente en estos dos **sectores precarios**.

Las mujeres siguen asumiendo la gran mayoría de las tareas domésticas y de **cuidado no remuneradas** en el ámbito privado. Por todo ello las mujeres migrantes quedan mucho más expuestas a las consecuencias del suelo pegajoso.

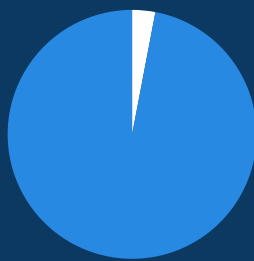
Que aunque a su vez pueden ser **espacios de incorporación laboral**, son también espacios de permanencia en posiciones de **baja movilidad**.

REPRODUCCIÓN SOCIAL

La reproducción social hace referencia a las actividades necesarias para mantener y reproducir la vida cotidiana: cuidados, crianza, trabajo doméstico, atención a personas dependientes, etc.

Aquí aparece una cuestión fundamental: cuando los cuidados no se distribuyen equitativamente dentro de los hogares y de la sociedad, una parte importante de este trabajo recae sobre las mujeres.

La relación entre suelo pegajoso, cuidados y migración debe entenderse a partir de la división sexual del trabajo que ha atribuido históricamente a las mujeres una responsabilidad desproporcionada sobre el cuidado de otras personas y sobre las tareas necesarias para la reproducción cotidiana de la vida.



- Mujeres en puestos de liderazgo
- Mujeres con trabajos precarios